

22. Julia Wong (Chepén, La Libertad)

Agua intranquila

Escribo un poema sobre la rebeldía del agua /me mojan las ingles y la entrepierna pero no secan mi sed/ Solo se me ocurre la palabra desierto y rasco mis talones.

Escribo un poema sobre el agua que moja mis dedos de rojo, ¿cuándo se volvió roja, cuándo?

Escribo un poema sobre la lluvia y el nombre de una ciudad quebrada que no conozco pero me fascina que este mojada/

Escribo un poema sobre un hombre metiendo su mano bajo mi falda en plena primavera alemana, cuando suele llover mucho en el sur del país.

Escribo un poema sobre la lluvia marrón de Macau, el viento se lleva un florero.

Mi padre dice, déjalo, déjalo que se rompa. No importa que se caiga, no trates de agarrarlo, el viento es más fuerte que tú, el agua nos sepultará.

Escribo un poema sobre las manos callosas de mi padre, tocando mi frente mientras duermo

¿Qué quieres papá?, -le pregunto.

No hay agua dice, incluso después de la tormenta / arrastra sus pies y su bastón. Dame un vaso con agua. En Macau llueve en los jardines.

El tiene miedo que nos muramos de sed

Siempre le he temido al desierto /dice

Escribo un poema sobre el agua que chorrea de las calaminas viejas.

La tierra enlodada encaramándose hasta mis labios secos.

Porque el agua se ha enardecido con todo/ empieza a introducirse bajo los cuadernos amarillos de los niños a la hora de la siesta.

Los caños revientan/

La noche sufre y parece olvidar la felicidad de sus átomos graves/

Agua agua agua/

El agua parece crecer como sábana, camión, ambulancia, helicóptero, sudor de fierro, ácido de verano eterno que nos domina, óxido del amor que corroe la falange rupestre.

Gota a gota se moja el colchón donde la perra rabiosa mordió a su cría/

Y mojamos nuestros venenos en la trampa de la nube onerosa que domina la vigilia.

